



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD



Pedid,
y se os dará.
Buscad
y hallaréis.
Llamad,
y se os abrirá.

En la tierra nueva
las casas no tienen llaves,
ni los muros rompen el mundo.
Nadie está solo.
No se habla mucho del amor.
pero se ama
con los ojos,
las manos,
y las entrañas.
Las lágrimas son fértiles,
la tristeza se ha ido
para no regresar,
y se ha llevado con ella
la pesada carga
del odio y los rencores,
la violencia y el orgullo.

Es extraña la puerta
que abre esa tierra:
es la sangre derramada
de quien se da sin límite,
es la paciencia infinita
de quien espera en la noche,
es la pasión desmedida
de un Dios entregado
por sus hijos: nosotros,
elegidos para habitar
esa tierra nueva.

José M^a Olaizola

José M^a Olaizola te ofrece una bella reflexión en esta poesía suya. Describe esa tierra nueva que todos deseamos, en la que se ama con los ojos, las manos, las entrañas...

¡Buen programa para estos días de vacaciones, en los que la convivencia familiar y fraterna se hace más intensa!

La bondad en nuestros gestos y palabras embellece la vida y engendra una paciencia infinita, capaz de valorar y enriquecerse con la diversidad del otro.

Dios va siempre por delante con sus gestos y actitudes mostrándonos la extraña puerta a la que hay que llamar para sentirnos en casa.

Ojalá tu casa forme parte de la tierra nueva que sabe a hogar, y acoja sin discriminación alguna a todo el que llame a su puerta.